La idea de ***p.*** que se conoce en el AT está relacionada siempre con un auxilio en momentos de pobreza. Tomaba prestado el que se encontraba en necesidad. Era deber prestar a los que llegaban a esa condición *(“Cuando haya en ti menesteroso ... no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite”* [Dt. 15:7]). Es a los ***p.*** hechos en estas situaciones a que se refieren las Escrituras del AT. Dios, además, prometió a su pueblo que una de las bendiciones resultantes de la obediencia sería que *“...prestarás entonces a muchas naciones, mas tú no tomarás prestado”* (Dt. 15:6; 28:12).

El ahorro es una buena forma de prepararse para el futuro (Proverbios 21:20).

¿Quién no reconoce que ahorrar es una virtud? Sabemos que debemos procurar gastar menos que lo que ganamos. Así tendremos una reserva para el futuro, y para dejar a nuestros hijos. Ahora bien, ahorrar no es fácil. Primero, uno tiene que privarse de ciertas compras. Luego, tiene que proteger el ahorro. Tiene que decidir si lo guarda en el banco, o si lo invierte. Si escoge esta opción, tiene que encontrar una inversión que crezca, y siempre corre el riesgo de perder su dinero. Con todo y estas dificultades, creemos que vale la pena ahorrar.

Salomón también creía en el ahorro. En cierta ocasión escribió: “Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa” (Proverbios 21:20). Dejar una herencia sustancial es una meta loable: “El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos” (Proverbios 13:22). Sin embargo, en su análisis de lo que sucede en el mundo de los vivientes (ver 1:13), el Predicador vio que el ahorro puede resultar inútil, o hasta dañino. Expuso sus reflexiones al respecto en tres párrafos (2:18–19, 20–21, 22–23), cerrando cada uno con el estribillo “Esto también es vanidad” (vv. 19, 21, 23).

**[[Proverbios 30:24]](http://blb.compunauta.net/chapter.php?title=proverbios&code=es_rv1960&lang=es&chapter=30" \l "es-RVR1960-17277)** "Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, Y las mismas son más sabias que los sabios: Las hormigas, pueblo no fuerte, Y en el verano preparan su comida para el invierno" La biblia dice que seamos como las hormigas que cuando haya abundancia guardemos para el "invierno".

nos toca administrarnos sabiamente, es decir si ganamos 1000 no podemos gastarnos mil al otro día que lo cobramos, no es lógico comprar "una licuadora de 77 velocidades que no nos sirve para nada" pero nos quedamos sin lo necesario para suplir otras necesidades. En [**[Lucas 14:28]**](http://blb.compunauta.net/chapter.php?title=lucas&code=es_rv1960&lang=es&chapter=14#es-RVR1960-25583) Jesús enseña este principio cuando está hablando de que lo sigan a él. "Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar." Tenga cuidado con esto, administrese sabiamente. Es decir no adquieras deudas, la biblia no dice que endeudarte es pecado, pero si dice que es negligente, hay que tener mucho cuidado con el crédito, Definición de crédito: El crédito es cuando compramos algo que no necesitamos, con dinero que no tenemos, para agradar a gente que no nos gusta. Pagamos muchas veces el precio, pero ahi estamos gastando, el sistema de crédito nos permite tener las cosas de inmediato, pero en pequeños pagos que a la larga pagamos varias veces el valor del producto, es conveniente ahorrar y comprar todo de contado, hay que tener mucho cuidado, existen empresas que llegan a cobrar el 300% de lo que prestan.

Proverbios 21.17 “El que ama el placer se quedará en la pobreza;

el que ama el vino y los perfumes jamás será rico.”

21:20 “20En casa del sabio abundan las riquezas y el perfume,

pero el necio todo lo despilfarra.

Ahorrar no es otra cosa que guardar el dinero que no se ha gastado con algún fin. Pero, ¿un cristiano debe ahorrar o es incompatible con el amor al prójimo?

Actualmente está muy extendida la creencia de que ahorrar es incompatible con el amor al prójimo, porque guardamos dinero que nos sobra y que podríamos dar a personas que lo necesitan. Esta argumentación parece plausible a primera vista, aunque, como veremos a continuación, la Biblia no lo considera de la misma manera.

Por toda la Biblia se alaba al previsor y al ahorrador, en contraposición con el derrochador y el malgastador. Así, Salomón escribe en Proverbios que "cuatro cosas hay pequeñas en el mundo, pero que son más sabias que los sabios: las hormigas, animalitos de escasas fuerzas, pero que almacenan su comida en el verano [...]" (30-24:25). Jesucristo, en la parábola de los talentos, cuenta cómo un hombre deja dinero a sus siervos antes de emprender un viaje. Cuando vuelve va a ver a cada uno de sus tres siervos para reclamarle el dinero, pero hay uno que no ha conseguido más dinero, y el hombre, enfadado, le dice: "pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses" (Mateo 25:27)

La Biblia, en consecuencia, no considera que el ahorro sea incompatible con la virtud de la caridad hacia el pobre. Más aún, el ahorro es una exigencia hacia el cristiano. En una época de crisis y donde la esclavitud financiera de los créditos han arruinado a muchas familias, es más importante que nunca promover el ahorro, que ayuda a que el crecimiento se cimente en dinero real y no en dinero traído del futuro mediante créditos. Además, el ahorro limita el consumismo y el materialismo causado por las modas y las compras compulsivas: nos ayuda a llevar una vida más austera.

Los objetivos del ahorro pueden ser múltiples: la jubilación, cubrir imprevistos, emprender un negocio, invertir para obtener una renta periódica... Ninguno de estos objetivos viola el deber para con la caridad cristiana que los cristianos debemos tener en todo momento.  Algunas personas no ahorran porque creen que el dinero ahorrado está parado y no genera riqueza, por lo que necesariamente debe ser malo para la sociedad. Esto no es cierto, puesto que el dinero ahorrado en una entidad financiera no está nunca inactivo, ya que las entidades financieras se sirven de él para realizar inversiones y préstamos.

Así pues, intentar ahorrar es un deber que tiene todo cristiano, de la misma manera que tiene el deber de ayudar al prójimo. Se pueden realizar donaciones procedentes del ahorro o de rendimientos derivados del ahorro, lo que demuestra que son deberes totalmente compatibles entre sí y coherentes con el mensaje bíblico de previsión y caridad.

Esta cita habla claramente del ahorro. Los créditos fáciles hacen que la gente viva al borde del precipicio, con los nervios alterados. Sea sabio: ¡ahorre!

**1. La deuda promueve el descontento.** Cuando estas comprando cosas con dinero que no tienes, no estás contento con tu ingreso. No puedes ser paciente. No puedes esperar. ¡Tienes que tenerlo ahora mismo! Pero cuando adquieres cosas muy fácilmente sin orgullo de propiedad, es fácil volverse insatisfecho rápidamente.

**2. La deuda hace suposiciones arrogantes sobre el futuro.** Si aceptas tener las cosas ahora y te conviertes legalmente obligado a pagar por ellas después, haces suposiciones atrevidas sobre lo que deparará el futuro en términos del dinero, la capacidad y la salud. ¿Qué te hace creer que aunque no tengas el dinero ahora lo vas a tener después? Peor aún, también prometes que estarás dispuesto a devolver dinero que no tienes todavía para pagar cosas que probablemente ya no tengas. ¿Qué te hace pensar que vas a estar encantado de gastar dinero que no te has ganado aún por cosas que probablemente no vas a recordar? Esa es una actitud arrogante y una suposición irresponsable sobre el futuro.

**3. La deuda requiere que transfieras tu futura riqueza a tus acreedores.** Si te dieran la opción de enviar cheques mensuales a la rica industria de tarjetas de crédito o enviar esos mismos cheques para construir tu propio futuro, ¿realmente escogerías la anterior? Probablemente no. Sin embargo, cuando accedes a la deuda estúpida, eso es exactamente lo que has hecho. Tu decisión ha sido hecha y no hay manera de salir a menos que hagas el pago total, sin importar que tan difícil o irrazonable será.

**4. La deuda limita tus opciones – y las cargas pesadas de la deuda las elimina por completo.** La deuda mantiene a la gente atada a trabajos y careras que odian. Obliga a mamás que preferirían estar en casa con sus niños a trabajar fuera. Inclusive se puede dar que el Sr. Correcto tenga dudas sobre tomar a una futura de esposa debido a su equipaje tan pesado y agobiado por las deudas.

**5. La deuda te roba la libertad y te hace un esclavo.** Cuando estás debajo de una carga de deudas estúpidas, estás en esclavitud. No tienes más opción que cumplir tu sentencia. El Rey Salomón, el hombre más sabio que jamás ha vivido, lo resumió de esta manera: “Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de sus acreedores.” (Prov. 22:7)